

de dólares en un proyecto piloto basado en el Modelo de Graduación en Uganda que estará dirigido tanto a las comunidades de acogida como a los refugiados. En Ecuador, el Ministerio de Inclusión Económica y Social está interesado en colaborar en el Modelo de Graduación para ampliar su propio programa de protección social. Y los retornados y desplazados internos en Afganistán y Pakistán están siendo incluidos en programas basados en el Modelo de Graduación gestionados por instituciones microfinancieras.

La inclusión financiera

Otro ámbito en el que ha sido necesario realizar grandes innovaciones es el acceso a los servicios financieros, ya que los enfoques tradicionales de las iniciativas de microfinanciación que llevaban a cabo las agencias humanitarias han resultado, en muchos casos, insostenibles. En vez de gestionar los fondos rotatorios directamente, ACNUR y sus socios están empezando a adoptar un enfoque facilitador para garantizar el acceso de los refugiados a los servicios financieros. ACNUR está colaborando con la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo para establecer un servicio de garantía del crédito para los organismos de servicios financieros que conceden préstamos a los refugiados y a las poblaciones de acogida. El proyecto de garantía ayudará a financiar a tres o cuatro proveedores de servicios financieros que sean económicamente viables y que cuenten con una orientación social, y tiene por objeto fomentar la concesión de préstamos a los refugiados y demostrar que la microfinanciación puede ser viable para este segmento de la población.

El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización también se ha comprometido a apoyar el acceso de los refugiados a los servicios financieros en varios países de África para lo que ha ofrecido apoyo financiero y técnico a los proveedores de servicios que proporcionen acceso a los refugiados a esos servicios.

¿Y después?

Hay que poner a prueba otros modelos e invertir más en desarrollo. Algunos modelos funcionarán mejor que otros y algunas intervenciones que funcionen en algunos sectores de población puede que no lo hagan en otros. Cabe esperar fracasos a medida que la comunidad internacional aprende a satisfacer las necesidades de esta población vulnerable al tiempo que se logran resultados positivos para las comunidades de acogida. Habrá que llevar a cabo un seguimiento constante y, por tanto, invertir en evaluaciones para identificar las lecciones aprendidas y permitir que se repliquen las buenas prácticas.

Ziad Ayoubi ayoubi@unhcr.org

Oficial Superior de Medios de Vida, ACNUR Ginebra

Regina María Saavedra saavedra@unhcr.org

Oficial Asociada de Soluciones Duraderas, ACNUR México

www.unhcr.org

1. <http://bit.ly/ILO-guiding-principles-refugees>
2. www.unhcr.org/54fd6cb9.pdf
3. OIT/ACNUR (2017) Guía de Intervenciones de Medios de Vida Basadas en el Mercado para las Personas Refugiadas <http://bit.ly/ILO-HCR-2017-es>
4. <http://made51.org>

Los impactos macroeconómicos de la ayuda a los refugiados sirios

Tobias Schillings

Un nuevo estudio sobre los efectos de la asistencia humanitaria en respuesta a la crisis de Siria pone de relieve impactos positivos considerables para el crecimiento económico regional y la creación de empleos.

Con la cifra actual de 5,6 millones de refugiados sirios registrados y acogidos por países vecinos y más de seis millones de desplazados internos dentro de Siria, la creación de oportunidades económicas se convirtió en un componente central del enfoque de resiliencia en respuesta

a la crisis. Después de reconocer el impacto destructivo que el conflicto tiene sobre los medios de subsistencia y los recursos económicos, la comunidad internacional se comprometió a crear 1,1 millón de empleos para los refugiados y las comunidades de

junio 2018

www.fmreview.org/es/economías

acogida para finales de 2018. Este objetivo tan ambicioso, anunciado en la Conferencia de Apoyo a Siria y su Región que se realizó en Londres en febrero de 2016, se complementa con los compromisos por parte de los gobiernos nacionales afectados en las zonas circundantes a Siria (a abrir sus mercados laborales y mejorar su marco normativo), la comunidad internacional (a fortalecer la creación de empleos por medio del acceso a financiamiento en condiciones concesionarias y mercados externos) y el sector privado (a promover el crecimiento económico mediante la provisión de nuevas inversiones).

La respuesta central de la comunidad internacional es el Plan Regional para los Refugiados y la Resiliencia (3RP)¹ que se basa en planes desarrollados bajo el liderazgo de las autoridades nacionales pertinentes, principalmente Egipto, Irak, Jordania, el Líbano y Turquía. El 3RP combina elementos humanitarios y de desarrollo, abarca ocho sectores diferentes, incluidos los medios de subsistencia, y cuenta con el apoyo de un llamamiento de financiación anual de un total de USD 5600 millones para 2018. Un estudio reciente sobre los impactos macroeconómicos del 3RP (realizado en cooperación con el Centro de Respuesta Subregional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a la Crisis de Siria)² demuestra su notable contribución al crecimiento económico y la creación de empleos en la región, a menudo ignorada en el discurso público, pero que ofrece a los creadores de políticas una poderosa narrativa en cuanto a la promoción de la cohesión social entre las comunidades de acogida.

La evidencia cualitativa

En numerosos países de acogida, el impacto económico de los refugiados sirios y la



Refugiados sirios venden jabones y detergentes en su tienda en Alejandría, Egipto. ACNUR apoyó este y otros proyectos de creación de empleo en Egipto.

asistencia humanitaria se convirtió en tema de debate significativo. La crisis siria claramente tuvo un impacto general negativo en las economías de muchos países vecinos, ya que afectó los flujos comerciales, el PIB y el crecimiento, y podría representar una amenaza para la estabilidad regional. Sin embargo, debido a que más del 90 % de los refugiados viven fuera de los campamentos, se han convertido en clientes importantes de productos y servicios locales, pagados con dinero ahorrado, remuneración laboral, remesas y asistencia humanitaria. Las empresas locales también se benefician de los programas de asistencia humanitaria, ya que las organizaciones no gubernamentales (ONG) y los organismos humanitarios las contratan como proveedores. Asimismo, la llegada del capital privado y la experiencia de los refugiados sirios ha acelerado el crecimiento comercial en países como Egipto, Jordania y Turquía³. Las empresas sirias se han convertido en un importante motor para la creación de empleos para los refugiados y constituyen un muy buen ejemplo del enfoque del “crecimiento del pastel” en las comunidades de acogida.

La evidencia cuantitativa

Para apoyar aún más estas afirmaciones cualitativas, el nuevo estudio utiliza un marco económico para calcular los efectos del estímulo fiscal y de empleo del 3RP. Como primer paso, calculamos el impacto del PIB potencial basado en “multiplicadores fiscales”. Las inversiones públicas generan efectos económicos mayores que su valor inicial, ya que la economía se beneficia de los efectos indirectos. Por ejemplo, la construcción de un campamento de refugiados genera ingresos no solo para la empresa constructora, sino también para los proveedores de materiales y los trabajadores. Este dinero luego se gasta en otros productos y servicios, lo que a su vez crea efectos económicos adicionales. Los multiplicadores fiscales capturan estos efectos indirectos. En un estudio del Líbano en 2015, ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, determinó que cada dólar gastado de su paquete de ayuda para refugiados de USD 800 millones generaba 0,6 dólares de ganancia, convirtiendo el multiplicador en 1,6⁴.

El segundo paso del análisis es cuantificar el potencial para la creación de empleos. Mediante el uso de datos históricos (incluidos datos que capturan los avances nacionales recientes) para cuantificar la relación entre los cambios en el desempleo y la producción a nivel macroeconómico de cada país, es posible traducir el impacto nacional del PIB en la ansiada creación de empleos⁵.

Es importante destacar que la estimación final del estudio es una proyección del potencial general de creación de empleos en cada país. No distingue entre refugiados y ciudadanos del país de acogida, ni determina los tipos de empleos que se generan. Este impacto a nivel micro dependerá de la aplicación de los programas del 3RP, y de las políticas económicas nacionales y a las que apunta. Con respecto a los refugiados, se deben tener en cuenta los obstáculos del mercado laboral. Los refugiados experimentan muchas más restricciones económicas, legales y sociales en materia de empleo que los ciudadanos de los países de acogida. Mientras estos obstáculos existan, los refugiados no podrán aprovechar plenamente la ampliación de oportunidades económicas prevista. Por lo tanto, es responsabilidad de la comunidad internacional y de los gobiernos de acogida orientar sus programas y políticas de tal manera que promuevan un crecimiento inclusivo.

Los resultados del estudio señalan el posible impacto significativo de los programas del 3RP en los países de acogida. Con un gasto total de aproximadamente USD 9000 millones durante 2017 y 2018, el plan de respuesta genera un estímulo fiscal mucho mayor. Los efectos a corto plazo dan cuenta de un impacto de PIB proyectado de alrededor de USD 17 000 a 25 000 millones, mientras que el impacto asociado de la creación de empleos se suma a un cálculo de 75 000 a 110 000 empleos⁶.

El efecto relativo para cada país depende principalmente del tamaño de su economía y de la cantidad de fondos recibidos, siendo el Líbano y Jordania los mayores receptores. Con un mercado relativamente pequeño, se espera que estos países experimenten un impulso mucho más fuerte en crecimiento económico debido al gran ingreso de asistencia humanitaria. Sin embargo, se espera que grandes economías, como Turquía y Egipto, contribuyan con entre 12 000 y 23 000 empleos al objetivo de Londres. Destacando los impactos económicos positivos de la ayuda a los refugiados, esta investigación propone un 3RP completamente financiado. Si bien parece poco probable que el objetivo de empleo se logre solo con la respuesta de resiliencia, el 3RP representa una contribución significativa a las oportunidades económicas en expansión para los refugiados y apoya el crecimiento a largo plazo mediante la promoción de la resiliencia en las comunidades de acogida.

Tobias Schillings tobiasschillings@gmail.com

Candidato a máster en Economía, Universidad de Oxford, y consultor económico, Centro de Respuesta Subregional del PNUD a la crisis de Siria www.economics.ox.ac.uk/graduate-students/tobias-schillings

1. 3RP (2018) *Regional Refugee and Response Plan 2018-2019: Regional Strategic Overview* <http://bit.ly/3RPStrategicOverview2018-19>
2. Schillings T (2018) 'Jobs Make the Difference - Estimating job creation potential of the 3RP Regional Refugee & Resilience Plan', documento de trabajo no. 44 del Instituto Issam Fareso de Políticas Públicas y Asuntos Internacionales, Universidad Americana de Beirut <http://bit.ly/Schillings-3RP-2018>
3. Véase, por ejemplo, Ucak S, Holt J y Raman K (2017) 'Another Side to the Story: A Market Assessment of Syrian Businesses in Turkey', *Building Markets* <http://anothersidetothestory.org/>
4. PNUD/ACNUR (2015) *Impact of humanitarian aid on the Lebanese economy* <http://bit.ly/UNDP-UNHCR-Aid-Impact-Lebanon-2015>
5. La explicación completa del marco y los resultados están disponibles en línea en <http://bit.ly/Schillings-3RP-2018>
6. Esta proyección parte del supuesto de que el 3RP está plenamente financiado. Debido al vacío significativa de financiación en años recientes, en especial con respecto al sector de los medios de subsistencia, alcanzar estos objetivos requerirá apoyo financiero adicional por parte de los donantes.